

# CONTRA HAMBRE,

EL suprasofista general de las Vastas Extensiones se levantó y dijo:

—El hombre necesita alimentarse. Jamás nos opondremos a la satisfacción de ese instinto. Por eso toleramos un fresco y prudente apetito. Lo que no consentiremos jamás es el hambre, apetito desenfrenado y sin medida. Los que se quejan de hambre exagerada y constante demuestran una conducta antisocial y no son dignos de habitar dentro de nuestras fronteras. El hambre es una pasión, un exceso, y los hambrientos son hombres perezosos y sin modales. ¿Cuántas veces hemos visto a esos seres marginados tendidos al sol en los caminos, mirando al cielo como drogados por su invencible vicio? Por eso debemos alejar de nuestras vastas extensiones a todos aquellos que muestren tan perversas inclinaciones. Todos los hambrientos serán desterrados a otros países donde consienten esas lacras sociales, todos serán expulsados para que se dirijan, si así lo desean, a los países del tercer mundo donde se tolera esa droga destructora. O sea, que ya lo saben: retornen a la prudencia los viciosos, frenen sus malas inclinaciones, tengan un apetito humano y no sus bajas pasiones y serán recibidos gustosamente en la comunidad. Pero si perseveran en su conducta antisocial de hambrientos, ya saben lo que les espera. He dicho.

El suprasofista general se limpió el sudor, frotándose el cuerpo con ostras doncellas recién llegadas al efecto de los mares del Norte. Luego se las comió en su jugo.

EQUISYZETA



## EL HAMBRIENTO

(HISTORIA DE SACRIFICIO Y ABNEGACION)

Nunca se quejó de nada. Desde muy pequeño permitió que la ayuda social se cebara sobre sus carnes. Primero fueron las niñas de las escuelas de pago que ejercieron con él las campañas colegiales contra el hambre. Nunca olvidó sus preciosos regalos: colecciones completas de «Blanco y

Negro», camisitas azules de marino, que aunque estrechas, habían sido recibidas con tanto cariño que él se quitaba a quitárselos, aunque a duras penas se resistía a darlos. Cuando fueron los Reyes Magos trajeron un balón para ellos desde aquel tiempo a duras penas se resistía a darlos. Cuando fueron los Reyes Magos trajeron un balón para ellos desde aquel tiempo a duras penas se resistía a darlos. Cuando fueron los Reyes Magos trajeron un balón para ellos desde aquel tiempo a duras penas se resistía a darlos.

